

Lunes 1 de marzo:

LUNES DE LA II SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio II de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, sabiendo que la llamada del Señor a la conversión es constante, especialmente en estos días de Cuaresma, comencemos la celebración de la Eucaristía poniéndonos en la presencia de Dios, y, con humildad, confiando en su infinita misericordia, le pedimos que nos salve y tenga misericordia de nosotros.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Oh Dios, que nos mandaste mortificar nuestro cuerpo como remedio espiritual, concédenos abstenernos de todo pecado y que nuestros corazones sean capaces de cumplir los mandamientos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con la confianza de quienes caminan hacia la Pascua, roguemos a Dios Padre, que nos llama a la conversión y que quiere visitarnos con su perdón y su paz.

1. Para que la Iglesia sea cada día un signo claro de reconciliación, que dé a conocer a todos la compasión de Dios. Roguemos al Señor.
2. Para que no falten en nuestra diócesis sacerdotes santos, fieles transmisores del perdón y la misericordia. Roguemos al Señor.
3. Para que los que ejercen poder y autoridad en el mundo escuchen los gemidos de todos los que sufren. Roguemos al Señor.

4. Para que el gemido de los cautivos por el pecado llegue a la presencia de Dios, que perdona nuestros pecados. Roguemos al Señor.
5. Para que las prácticas cuaresmales nos ayuden a tener un corazón compasivo y misericordioso, semejante al de Dios. Roguemos al Señor.

Dios compasivo y misericordioso, que no nos tratas como merecen ente te suplica, y haz tu compasión nos alcance pronto. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunió: Señor, que esta comunión nos limpie de pecado y nos haga partícipes de las alegrías del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Afianza, Señor, el corazón de tus fieles y fortalécelos con el poder de tu gracia, para que se entreguen con fervor a la plegaria y se amen con amor sincero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 2 de marzo:

MARTES DE LA II SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio I de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, dispongámonos a celebrar la Eucaristía pidiendo perdón a Dios nuestro Señor por nuestros pecados, suplicándole que dé luz a nuestros ojos para que no nos durmamos en la muerte y para que no diga el enemigo que nos ha podido.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Señor, vela con amor continuo sobre tu Iglesia, y, pues sin tu ayuda nada puede sostenerse lo que se cimienta en la debilidad humana, protégela siempre con tus auxilios en el peligro y dirígela hacia la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración de los fieles: Hermanos, supliquemos a Dios nuestro Padre, para que allane nuestros pasos por el camino de la paz.

1. Para que Dios purifique a su Iglesia y la convierta en una comunidad fraterna al servicio de toda la humanidad. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes no dejen pasar la oportunidad de seguir al Señor que los llama a su servicio. Roguemos al Señor.
3. Para que todos los que ejercen autoridad en el mundo se sientan llamados al servicio de sus conciudadanos. Roguemos al Señor.
4. Para que los pecadores cesen de obrar mal, y perdonados por Dios, aprendan a obrar bien. Roguemos al Señor.

5. Para que todos nosotros, con nuestro modo de vivir, seamos dignos de ofrecer a Dios el único sacrificio que quita el pecado del mundo. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, escucha nuestras súplicas y haz apartando de tu vista nuestras malas acciones, podamos acreditar con nuestras buenas obras que hemos acogido con corazón sincero la palabra de nuestro único Maestro y Señor. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te rogamos, Señor, que la participación en tu mesa santa nos haga crecer en la piedad y nos obtenga tu ayuda constante. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Muéstrate propicio, Señor, a las súplicas de tus fieles y cura las debilidades de su espíritu, para que, una vez perdonados, se alegren siempre con tu bendición. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 3 de marzo:

MIÉRCOLES DE LA II SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio de la Penitencia. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo al Señor Dios nuestro que no nos abandone, que no se quede lejos y venga de prisa a socorrernos, pues Él es nuestra fuerza y salvación. Hagámoslo suplicando el perdón por nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Señor, guarda a tu familia instruida en las buenas obras y, confortada en sus necesidades temporales, condúcela propicio hacia los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos, hermanos, nuestras súplicas confiadas a Dios Padre, en cuyas manos están nuestros azares.

1. Para que Dios proteja a su Iglesia de sus enemigos, y la guarde de todos los que quieran perjudicarla. Roguemos al Señor.
2. Para que aquellos a los que Jesucristo llama a su seguimiento, lo dejen todo lo sigan con radicalidad. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes de todo el mundo trabajen con empeño y rectitud por la paz y el bienestar de todos. Roguemos al Señor.

4. Para que todos los que sufren por cualquier causa, tengan la fuerza para asociar su dolor al misterio de la cruz de Cristo. Roguemos al Señor.
5. Para que todos y cada uno de nosotros, siendo servidores de los demás, llevemos a todos la buena noticia de la salvación. Roguemos al Señor.

Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, escucha las súplicas de los que has redimido con la sangre de tu Hijo; y haz que, libres de nuestras angustias, sepamos entregar toda nuestra vida al servicio de los hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, Dios nuestro, te pedimos que se convierta en causa de salvación eterna lo que quisiste fuera para nosotros prenda de inmortalidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede a tus siervos, Señor, la abundancia de tu protección y gracia, dales salud de alma y cuerpo concédeles plenitud de amor fraterno y haz que sean siempre fieles en su entrega a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 4 de marzo:

JUEVES DE LA II SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio V de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía rogando a Dios, nuestro Señor, que conoce nuestros sentimientos, que mire si nuestro camino se desvía y que nos guíe por el camino eterno, suplicándole perdón por nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Oh, Dios, que amas y devuelves la inocencia, atrae hacia ti los corazones de tus siervos para que, llenos del fervor de tu Espíritu, permanezcamos firmes en la fe y eficaces en las obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiando en la ayuda del Señor, pidámosle que atienda las oraciones que le presentamos en nombre de toda la humanidad

1. Por la Iglesia; para que edificada sobre la palabra de Dios, proclame el nombre de Jesucristo, luz y salvación del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas al servicio de nuestra diócesis; para que los que el Señor llama a su seguimiento no antepongan nada a su amor. Roguemos al Señor.

3. Por todos los pueblos de la tierra; para que busquen en Dios su refugio y encuentren en sus mandatos el camino del progreso y de la paz. Roguemos al Señor.
4. Por los que se encierran en sí mismos y no confían en nadie; para que experimenten la presencia salvadora de Dios que los sana y escucha. Roguemos al Señor.
5. Por todos y cada uno de nosotros; para que la celebración de la Eucaristía nos ayude a purificar nuestro corazón de todo mal sentimiento. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que penetras nuestros corazones para darnos según nuestra conducta y realizas tu obra salvadora en nuestras vidas; escucha las oraciones de los que sólo en Ti ponemos nuestra confianza y renuévanos por la fuerza de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que el fruto de este sacrificio permanezca en nosotros y se manifieste siempre en nuestras obras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Asiste, Señor, a tus siervos que imploran el auxilio de tu gracia, para que obtengan la defensa y la guía de tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 5 de marzo:

VIERNES DE LA II SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio III de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Comenzamos la celebración de la Eucaristía acogiéndonos a la misericordia del Señor, sabiendo que así no quedaremos nunca defraudados; y con la confianza de que Él nos sacará de las redes que nos han tendido, porque es nuestro protector, pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Concédenos, Dios todopoderoso, llegar a lo que está por venir con los corazones limpios, por el santo esfuerzo purificador de la penitencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, por medio de su Hijo Jesucristo, a quien ha establecido como piedra angular de su pueblo.

1. Por la Iglesia, viña elegida por Dios; para que sepa discernir y descubrir en su seno y fuera de él a los profetas enviados por Dios. Roguemos al Señor.
2. Por los que consagran su vida al Señor en el ministerio sacerdotal o la vida religiosa; para que sean fieles a su vocación y así sirvan de ejemplo para la llamada a nuevas vocaciones. Roguemos al Señor.

3. Por los pueblos de toda la tierra; para que sepan reconocer la presencia de Dios en todos los hombres, por encima de cualquier diferencia. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que sufren; para que no desesperen y sientan cercana a ellos la presencia consoladora y protectora de Dios. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que en todo momento y lugar nos dejemos interpelar por el evangelio de Jesucristo, que nos llama a la conversión. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestra oración, y a los que creemos que nos has enviado a tu Hijo como víctima propiciatoria por nuestros pecados, concédenos ser dignos de participar de los dones de tu Reino entregando los frutos a su tiempo. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consueta a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, después de recibir la prenda de la eterna salvación, haz que la procuremos de tal modo que podamos llegar a ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que concedas a tu pueblo la salud de alma y cuerpo, para que, haciendo el bien, merezca ser defendido siempre por tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 6 de marzo:

SÁBADO DE LA II SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio IV de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, sabiendo que el Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad, y que viene a nosotros para acogernos y alegrarnos, porque es bueno con todos y es cariñoso con todas sus criaturas, iniciemos la celebración de los sagrados misterios pidiéndole perdón por todo aquello que nos aparta de Él.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Señor, Dios nuestro, que, por medio de los sacramentos, nos permites, ya en la tierra, participar de los bienes del cielo, dirígenos tú mismo en esta vida, para que nos lleves hacia esa luz en la que habitas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios Padre, que es compasivo y bueno para con todos y cariñoso con todas sus criaturas.

1. Para que el Señor, pastor y guía de su pueblo, conduzca a su Iglesia por los caminos de la paz y la reúna en la unidad. Roguemos al Señor.
2. Para que en la Iglesia no falten nunca celosos evangelizadores que entreguen su vida y su tiempo al anuncio de la Buena Noticia. Roguemos al Señor.

3. Para que en todos los pueblos, gracias al testimonio de vida evangélica de los cristianos, sean conocidas la bondad y la misericordia de Dios. Roguemos al Señor.
4. Para que los que viven alejados de Dios a causa del pecado se sientan movidos a volver a él, confiados en su perdón. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros sepamos reconocer nuestras culpas y seamos sinceros en nuestro arrepentimiento y nuestra petición de perdón. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre misericordioso, las súplicas de tus hijos que, arrepentidos de haber pecado contra ti, imploran tu perdón y confían en tu amor entrañable, no nos pagues como merecen nuestras culpas, y ten compasión de todos nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que la gracia recibida de tu sacramento llegue a lo más hondo de nuestro corazón y nos comunique su fuerza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, que la gracia recibida de tu sacramento llegue a lo más hondo de nuestro corazón y nos comunique su fuerza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 7 de marzo:

DOMINGO III DE CUARESMA

*Color morado. Misa y lecturas del III domingo de Cuaresma. Sin Gloria.
Sin Aleluya. Credo. Plegaria Eucarística sobre la reconciliación I.*

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: De nuevo nos hemos reunido en el domingo para celebrar la grandeza de Dios y su amor por nosotros. Y del mismo modo que los israelitas peregrinaban al templo de Jerusalén, nosotros acudimos a Cristo, verdadero templo de la presencia de Dios, que con su muerte y resurrección nos ha dado una vida nueva.

Así pues, comencemos la celebración de la Eucaristía con los ojos puestos en el Señor, que saca nuestros pies de la red, pidiéndole que nos mire y tenga piedad de nosotros, que estamos solos y afligidos, y nos reconocemos pecadores.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

No se dice Gloria.

Colecta: Oh Dios, autor de toda misericordia y bondad, que aceptas el ayuno, la oración y la limosna como remedio de nuestros pecados, mira con amor el reconocimiento de nuestra pequeñez y levanta con tu misericordia a los que nos sentimos abatidos por nuestra conciencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Monición al credo: Proclamemos ahora nuestra fe en el único Dios, el Dios que nos libera del pecado y nos salva.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras súplicas al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que tiene palabras de vida eterna y cuida con ternura de cada uno de nosotros.

1. Por la Iglesia; para que a través de sus leyes e instituciones, se transparente siempre la ley nueva de Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que no falten jóvenes que se sientan llamados y estén dispuestos a seguir al Señor en este camino de servicio. Roguemos al Señor.
3. Por los que hacen las leyes y los que urgen su cumplimiento; para que tengan siempre en cuenta los derechos de la persona, atentos no a intereses partidistas, sino al bien común y principalmente de los más débiles. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren, víctimas de la injusticia para que Cristo crucificado dé sentido a su dolor y su grito sea atendido. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, que caminamos hacia la Pascua; para que nuestro culto sea la expresión de nuestra muerte y resurrección en Cristo cada día de nuestra vida. Roguemos al Señor.

Señor, Dios nuestro, abre nuestros corazones a tus mandatos y haz que penetremos en la sabiduría de la cruz, para que, liberados del egoísmo que nos aprisiona, alcancemos los dones del Espíritu Santo y lleguemos a ser aquel templo vivo en el que Tú desees recibir nuestra adoración. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados ya en la tierra con el pan del cielo, prenda de eterna salvación, te suplicamos, Señor, que se haga realidad en nuestra vida lo que hemos recibido en este sacramento. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que dirijas los corazones de tus fieles y les concedas benigno la gracia de permanecer fieles en el amor a ti y al prójimo, y de cumplir plenamente tus mandamientos. Por Jesucristo nuestro Señor

Lunes 8 de marzo:

LUNES DE LA III SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio I de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, sabiendo que nuestra alma se consume y anhela los atrios del Señor, y que nuestro corazón y carne retozan por el Dios vivo, comencemos la celebración de estos sagrados misterios reconociendo humildemente todos nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Señor, purifica y protege a tu Iglesia con misericordia continua y, pues sin tu ayuda no puede mantenerse incólume, que tu protección la dirija y la sostenga siempre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, con la confianza de que escuchará las peticiones que le dirigimos en nombre de toda la humanidad.

1. Para que la Iglesia permanezca dócil a la escucha de la palabra de Dios. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios avive en el corazón de muchos el anhelo de una vida santa y evangélica. Roguemos al Señor.
3. Para que los hombres sepan descubrir el poder de salvación de Dios en los signos sacramentales de la Iglesia. Roguemos al Señor.

4. Para que todos los cristianos vivan con coherencia su bautismo. Roguemos al Señor.
5. Para que en esta Cuaresma sepamos acoger con sincera voluntad de conversión la palabra de Dios que nos interpela. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor y Padre nuestro, las súplicas que con fe te hemos dirigido; y ya que eres el único Dios y verdadero, haz que siempre tengamos sed de Ti y deseando entrar a ver tu rostro, nos acerquemos a tu altar con el corazón purificado. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Que la comunión en tu sacramento, Señor, nos purifique de nuestras culpas y nos conceda la unidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, protege con mano poderosa a este pueblo suplicante; dignate purificarlo y orientarlo con el consuelo presente, para que tienda sin cesar hacia los bienes futuros. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 9 de marzo:

MARTES DE LA III SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio III de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, pidamos a Dios que incline su oído y escuche nuestras palabras, que le imploran, al comenzar la Eucaristía, perdón por nuestros pecados, y que nos esconda a la sombra de sus alas.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Señor, que tu gracia no nos abandone, para que, entregados plenamente a tu servicio, sintamos sobre nosotros tu protección continua. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos confiadamente, hermanos, a Dios nuestro Padre, que es bueno y recto, y enseña el camino a los pecadores.

1. Por el Papa, los obispos y los sacerdotes; para que sean ministros del perdón y testigos de la verdadera reconciliación. Roguemos al Señor.
2. Para que Jesús invite a muchos jóvenes a seguirlo en el ministerio sacerdotal al servicio de nuestra diócesis, y ellos no antepongan nada al Reino de Dios. Roguemos al Señor.
3. Para que cuantos ejercen autoridad en el mundo imiten la misericordia y la ternura del Padre que está en los cielos. Roguemos al Señor.

4. Para que los hombres redescubran el sentido del pecado. Roguemos al Señor.
5. Para que la Eucaristía nos dé la capacidad de saber perdonar siempre como Dios nos perdona. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, escucha nuestras oraciones y, por el honor de tu nombre no apartes de nosotros tu misericordia, sino trátanos según tu clemencia y con tu abundante misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: La participación en este santo sacramento nos vivifique, Señor, expíe nuestros pecados y nos otorgue tu protección. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Oh Dios, maestro y guía de tu pueblo, aleja de él los pecados que le afean, para que te sea siempre agradable y se sienta seguro con tu auxilio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 10 de marzo:

MIÉRCOLES DE LA III SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio II de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos comencemos la Eucaristía pidiéndole al Señor perdón por nuestros pecados, que asegure nuestros pasos con su promesa, y que ninguna maldad nos domine.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Señor, instruidos por las prácticas cuaresmales y alimentados con tu palabra, concédenos que te sirvamos fielmente con una santa austeridad de vida y perseveremos unidos en la plegaria. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos manda guardar y cumplir sus mandatos, porque son nuestra sabiduría.

1. Para que la Iglesia manifieste en su vida y en sus instituciones la ley nueva de Cristo. Roguemos al Señor.
2. Para que en la Iglesia nunca falten pastores cercanos que prolonguen la obra redentora del Señor. Roguemos al Señor.
3. Para que los legisladores hagan leyes justas, teniendo en cuenta el bien común. Roguemos al Señor.
4. Para que sean defendidos los derechos de todos los pobres e indefensos de la tierra. Roguemos al Señor.

5. Para que sepamos interiorizar la ley de Cristo y así, a impulsos del Espíritu Santo, obremos según ella. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que has enviado tu mensaje a la tierra y has dado a tu pueblo posesión de una tierra; escucha las oraciones que te dirigimos y haz que el amor y el cumplimiento fiel de tus preceptos sea para todos nosotros fuente de bendición. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que nos santifique la comida celestial que hemos recibido, para que, libres de nuestros errores, podamos alcanzar las promesas eternas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede a tu pueblo, Dios nuestro, una voluntad agradable a ti, porque le otorgarás toda clase de bienes al hacerle conforme a tus mandatos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 11 de marzo:

JUEVES DE LA III SEMANA DE CUARESMA

Color morado. *Misa y lecturas de feria.*

Prefacio V de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía acudiendo al Señor, salvación del pueblo E invocándole en la tribulación, sabiendo que Él siempre nos escucha y es para siempre nuestro Señor, pidámosle humildemente perdón por nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Invocamos humildemente, Señor, tu grandeza par que, a medida que se acerca la fiesta de nuestra salvación, vaya creciendo en intensidad nuestra entrega para celebrar dignamente el Misterio pascual. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora, hermanos, nuestras oraciones a Dios Padre, que nos ha creado y ha hecho de nosotros su pueblo, el rebaño que Él guía.

1. Para que la Iglesia aprenda a escuchar la voz del Señor y a dejarse conducir por su Espíritu. Roguemos al Señor.
2. Para que no falten en nuestra diócesis las vocaciones sacerdotales que necesitamos. Roguemos al Señor.
3. Para que los legisladores y gobernantes se sientan al servicio de las personas y de los pueblos. Roguemos al Señor.

4. Para que los catecúmenos que se preparan para el bautismo perseveren en su adhesión a Cristo. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros sigamos a Jesucristo con un corazón dócil y generoso. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, las súplicas que te dirigimos con el corazón, y renuévanos con tu misericordia, para que escuchemos siempre tu voz y caminemos por el camino que nos mandas, pues Tú eres nuestro Dios y nosotros somos tu pueblo. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Presta benigno tu ayuda, Señor, a quienes alimentas con tus sacramentos, para que consigamos tu salvación en la celebración de estos misterios y en la vida cotidiana. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Confiados en tu misericordia, imploramos, Señor, tu clemencia, pues, así como hemos recibido de ti lo que somos, por tu gracia, procuremos desear el bien y poner en práctica lo deseado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 12 de marzo:

VIERNES DE LA III SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio IV de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía proclamando que el Señor no tiene igual, que es grande y hace maravillas; y ya que es el único Dios, acudamos a Él pidiéndole que nos purifique de nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Infunde bondadosamente, Señor, tu gracia en nuestros corazones, para que sepamos apartarnos de los errores humanos y secundar las inspiraciones que, por tu generosidad, nos vienen del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos confiadamente, hermanos, al Señor nuestro Dios, que es el único Dios, a quien hemos de amar con todo el corazón y con toda el alma.

1. Para que todos los que formamos la Iglesia tengamos un corazón que haga todo por amor de Dios. Roguemos al Señor.
2. Para que las familias cristianas vivan en el amor, la armonía y la paz con Dios y en cada uno de sus miembros, y sean sementero de vocaciones sacerdotales y religiosas. Roguemos al Señor.

3. Para que entre todas las naciones del mundo se esfuercen por construir un mundo en paz, progreso, justicia y bienestar. Roguemos al Señor.
4. Para que Dios auxilie con su gracia a los que sufren, y sus hermanos les ayuden con amor y disponibilidad. Roguemos al Señor.
5. Para que nuestro amor ilumine la vida de los que nos rodean y sea un canto de alabanza al Dios Creador, roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que curas nuestros extravíos y nos amas sin que lo merezcamos, escucha las oraciones que te hemos dirigido y perdona del todo nuestra iniquidad, para que así recibas benévolo el sacrificio que te dirigen nuestros labios. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomión: La acción de tu poder, Señor, penetre nuestros cuerpos y nuestras almas, para que poseamos en la plenitud de la salvación lo que en esta participación hemos recibido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, mira a los fieles que imploran tu misericordia, para que puedan difundir por todas partes los dones de tu amor quienes han puesto en ti su confianza. Por Jesucristo nuestro Señor.

Sábado 13 de marzo:

SÁBADO DE LA III SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio I de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Avanzando en el camino hacia la Pascua, la antifona de entrada de hoy nos invita a que bendigamos al Señor con toda el alma, y que no olvidemos sus beneficios; puesto que Él perdona todas nuestras culpas. Hagamos ahora, pues, al comenzar la Eucaristía, un pequeño momento de silencio, en el que cada uno reconozcamos nuestros pecados y le pidamos perdón al Señor por ellos.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Llenos de alegría, al celebrar un año más la Cuaresma, te pedimos, Señor, al unirnos a los sacramentos pascuales, que gocemos plenamente de su eficacia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, con la misma humildad con la que el publicano oró en el templo, poniendo en las manos de Dios todas nuestras necesidades.

1. Para que el Señor, que borra toda culpa, conceda a su Iglesia el don de la penitencia. Roguemos al Señor.
2. Para que muchos jóvenes se decidan a dejarlo todo y seguir al Señor en el sacerdocio y la vida consagrada. Roguemos al Señor.
3. Para que el Señor, que enaltece a los que se humillan, se manifieste a los que se esfuerzan en conocerle. Roguemos al Señor.

4. Para que el Señor, que cura al que se vuelve a Él, haga que los satisfechos de sí mismos se vuelvan indigentes.
5. Para que el Señor, que no desprecia un corazón quebrantado y humillado, tenga misericordia de nosotros, pobres pecadores. Roguemos al Señor.

Dios de misericordia, que conoces lo más profundo de nuestro pobre y mezquino corazón; escucha nuestras súplicas y mira con benevolencia a los que nos presentamos ante ti con la humilde ofrenda de un corazón arrepentido y humillado. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomión: Concédenos, Dios misericordioso, celebrar con sincera entrega las realidades santas que nos alimentan continuamente, y recibirlas siempre con espíritu de fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Extiende, Señor, sobre tus fieles tu mano derecha como auxilio celestial, para que te busquen de todo corazón y merezcan conseguir todo lo que piden dignamente. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 14 de marzo:

DOMINGO IV DE CUARESMA (domingo “Laetare”)

Color rosa o morado. Misa y lecturas propias del IV domingo de Cuaresma. Sin Gloria. Sin Aleluya. Credo. Prefacio II de Cuaresma. Plegaria Eucarística sobre la reconciliación I.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: La liturgia de este cuarto domingo de Cuaresma se caracteriza por la alegría de saber que está cercana ya la Pascua, en la que el mismo Jesucristo, con su resurrección, iluminará las sombras de nuestra vida.

Dispongámonos, pues, a celebrar esta Eucaristía, pidiendo al Señor que ilumine las oscuridades de nuestra vida y nos otorgue el don de la conversión; y volviendo nuestra mirada hacia Cristo crucificado, de donde brota la salvación y la vida verdadera, pidámosle humildemente perdón por nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

No se dice Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que, por tu Verbo, realizas de modo admirable la reconciliación del género humano, haz que el pueblo cristiano se apresure, con fe gozosa y entrega diligente, a celebrar las próximas fiestas pascuales. Por nuestro Señor Jesucristo.

Monición al credo: Proclamemos ahora nuestra fe en el único Dios, el Dios que nos libera del pecado y nos salva.

Oración de los fieles: Sabiendo que Dios nuestro Padre escucha siempre las súplicas de los humildes y los sencillos, presentémosle confiadamente nuestras súplicas por medio de Jesucristo.

1. Por la Iglesia; para que se mantenga fiel a Cristo y transmita a todos los hombres su perdón y su misericordia. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor que fue colgado de un madero suscite abundantes y santas vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada. Roguemos al Señor.
3. Por la paz y el bien del mundo; para que el Señor, Dios de los cielos, reconcilie por Cristo a los pueblos enfrentados por el odio . Roguemos al Señor.
4. Por los pecadores; para que Dios, rico en misericordia, que nos ha hecho vivir por Cristo, le lleve a la luz para que se salven Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, salvados por la gracia y por la fe en Cristo Jesús; para que nos dediquemos a las buenas obras que Dios determino que practicásemos. Roguemos al Señor.

Dios bueno y fiel, que nunca dejas de llamar a los que se extravían para que se conviertan y vuelvan a ti y, en tu Hijo elevado sobre la cruz, nos curas de las heridas del maligno, escucha nuestras oraciones y concédenos tu gracia, para que, renovados en el espíritu, podamos corresponder a los dones de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Oh Dios, luz que alumbras a todo hombre que viene a este mundo, ilumina nuestros corazones con la claridad de tu gracia, para que seamos capaces de pensar siempre, y de amar con sinceridad, lo que es digno y grato a tu grandeza. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Defiende, Señor, a los que te suplican, fortalece a los débiles, vivifica siempre con tu luz a los que caminan en sombras de muerte, y, libres de todo mal por tu compasión, concédeles llegar a los bienes definitivos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Lunes 15 de marzo:

LUNES DE LA IV SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio de la Penitencia. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos; confiando en el Señor porque su misericordia es nuestro gozo y nuestra alegría y se ha fijado en nuestra aflicción, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiéndole humildemente perdón por nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Oh Dios, que renuevas al mundo por medio de sacramentos divinos, concede a tu Iglesia la ayuda de estos auxilios del cielo sin que le falten los necesarios de la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, acudamos con toda confianza a Dios Padre, que nos salva y siempre quiere lo mejor para nosotros.

1. Para que la Iglesia mantenga íntegra su fe y su esperanza en Dios que, con su amor, la renueva día tras día. Roguemos al Señor.
2. Para que los sacerdotes agradezcan a Dios el don de su vocación y su entrega e ilusión pastoral sirvan como reclamo a muchos jóvenes. Roguemos al Señor.
3. Para que la fuerza del Espíritu Santo convierta las estructuras de la sociedad, y a nadie falte lo necesario para vivir con dignidad.

4. Para que ningún pueblo, ni grupo humano, se sienta excluido del anuncio del Evangelio y de la llamada de Dios a la salvación. Roguemos al Señor.
5. Para que Dios tenga misericordia de nosotros, nos cure de la lepra del pecado y fortalezca nuestra fe para que podamos vivir en plenitud nuestra vida cristiana. Roguemos al Señor.

Señor, Dios nuestro, que nos sacas del abismo, escucha la oración de los que te suplican, y concede a tu pueblo la conversión del corazón, y ya que por medio de tu Hijo nos has devuelto a la vida, haz que crezca constantemente en nosotros la fe en tu palabra. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que tus sacramentos, renovándonos, nos llenen de vida y, santificándonos, nos conduzcan a los premios eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que renueves interior y exteriormente a tu pueblo, para que aumente su propósito de santificación sin que lo impidan los placeres corporales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 16 de marzo:

MARTES DE LA IV SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio V de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Nos dice la antífona de entrada de hoy, tomada del libro del profeta Isaías: “Sedientos, acudid por agua, venid los que no tenéis dinero y bebed con alegría.” Acudamos pues, nosotros, a beber de la fuente de la Palabra de Dios y de la Eucaristía, de la fuente de la gracia, pidiendo para ello, al comenzar la celebración, perdón a Dios por nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Señor, que el ejercicio respetable de este tiempo santo prepare el corazón de tus fieles para acoger adecuadamente el Misterio pascual y anunciar a todos los hombres el mensaje de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos, hermanos, nuestras peticiones confiadas a Dios Padre, que es fuente de vida, de gracia y de perdón.

1. Por los ministros de la Iglesia; para que sean siempre conscientes de las riquezas que Dios comunica a los hombres por medio de los sacramentos. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes; para que sean generosos en su seguimiento a Jesucristo y, si Dios les llama, sean valientes y dispongan sus vidas para su servicio en el sacerdocio ministerial. Roguemos al Señor.

3. Por los pueblos que padecen hambre, miseria y necesidad; para que no pierdan la esperanza en la providencia de Dios, nuestro Padre. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren en el cuerpo o en el espíritu; para que encuentren hermanos que los conforten con la oración y con una caridad sincera. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, aquí reunidos; para que no endurezcamos el corazón ante todo lo que nos llama a la conversión. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que eres nuestro refugio y fortaleza y un poderoso defensor en el peligro; escucha las oraciones que te hemos dirigido y líbranos de nuestras parálisis con tu gracia, para que tomando nuestra camilla y echando a andar, cantemos siempre tus obras y las maravillas que haces en la tierra. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Purifica con bondad, Señor, nuestro espíritu y renuévanos con los sacramentos del cielo, para que alcancemos también en nuestro cuerpo los auxilios presentes y futuros. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede, Dios misericordioso, que tu pueblo mantenga siempre su entrega a ti y que incesantemente obtenga de tu clemencia lo que le conviene. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 17 de marzo:

MIÉRCOLES DE LA IV SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio II de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo humildemente perdón por nuestros pecados a Dios; y dirigiéndole nuestra oración, supliquemos que nos escuche su gran bondad, y que su fidelidad nos ayude.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Oh, Dios, que concedes a los justos el premio de sus méritos, y a los pecadores, por la penitencia, les perdonas sus pecados, ten piedad de nosotros, para que la humilde confesión de nuestras culpas nos obtenga tu perdón. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración de los fieles: Hermanos, oremos confiadamente a Dios Padre, que es clemente y misericordioso, para que venga en nuestro auxilio y nos dé su salvación.

1. Para que todos los que formamos la Iglesia proclamemos la Palabra de Dios y atraigamos a todos a Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Para que los hogares cristianos de nuestra diócesis se sientan testigos del Evangelio y fomenten la vocación cristiana, sacerdotal y religiosa de sus hijos. Roguemos al Señor.

3. Para que el Señor conceda su paz a todos los pueblos, y surjan en todos los corazones los mismos sentimientos de Cristo que vino a salvarnos. Roguemos al Señor.
4. Para que los difuntos escuchen la voz de Dios y resuciten el día del juicio para la vida eterna. Roguemos al Señor.
5. Para que al partir el Pan y celebrar nuestra fe, se renueve en nuestras vidas el deseo y la decisión de cumplir la voluntad de Dios. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, nuestras súplicas, y ya que nos respondes en el tiempo de gracia y nos auxilias en el día de salvación, haz que experimentemos tu fuerza que nos sostiene y tu gracia que nos da vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consueta a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir los dones del cielo, te pedimos, Señor, que no sean motivo de juicio para nosotros, pues los instituiste como medicina para tus fieles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Que tus siervos, Señor, se sientan protegidos por tu amor, para que, haciendo el bien en este mundo, logren llegar a ti, suma bondad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 18 de marzo:

JUEVES DE LA IV SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio I de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la de los sagrados misterios recurriendo al Señor y a su poder; y buscando continuamente su rostro, pidámosle humildemente perdón por nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Imploramos deseosos, Señor, tu perdón, para que tus siervos, corregidos por la penitencia y educados por las buenas obras, nos mantengamos fieles a tus mandamientos, para llegar, bien dispuestos, a las fiestas de Pascua. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora, hermanos, a Dios Padre, pidiéndole que se acuerde de nosotros y de nuestras necesidades por amor a su pueblo.

1. Para que la Iglesia sepa dar testimonio de Cristo con sus obras. Roguemos al Señor.
2. Para que no le falten a nuestra diócesis los sacerdotes que necesita para la evangelización de nuestro pueblo. Roguemos al Señor.
3. Para que los que tienen autoridad sepan mostrar a los súbditos el amor con que Dios los ama. Roguemos al Señor.
4. Para que los que no creen puedan reconocer a Cristo en la vida de los creyentes. Roguemos al Señor.

5. Para que todos nosotros, como Moisés, sintamos la necesidad de interceder por los hermanos ante Dios. Roguemos al Señor.

Señor, Dios nuestro, que has enviado al mundo a tu Hijo Jesucristo para que dé testimonio de Ti; escucha las súplicas de tu pueblo y muestra tu misericordia a los que hemos puesto nuestra esperanza en las promesas que has hecho a tu pueblo. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que nos purifiquen los sacramentos que hemos recibido y que concedas a tus siervos liberarse de todas sus culpas, para que se gloríen en la plenitud de la ayuda del cielo los que se ven agobiados por el peso de su conciencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Oh Dios, protector de los que en ti esperan, bendice a tu pueblo, sálvalo, defiéndelo, prepáralo con tu gracia, para que, libre de pecado y protegido contra sus enemigos, persevere siempre en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 19 de marzo:

**VIERNES DE LA IV SEMANA DE CUARESMA
SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA. SOLEMNIDAD**

Color blanco. Misa y lecturas de la solemnidad. Gloria. Sin Aleluya.

Credo. Prefacio de San José “en la Solemnidad”.

Plegaria Eucarística III. Bendición solemne de los santos.

La gracia, el amor y la paz de nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, en nuestro caminar hacia la Pascua nos hemos reunimos hoy para escuchar la Palabra de Dios y compartir el Pan de la Eucaristía celebrando la solemnidad de san José, el esposo de la Virgen María y padre adoptivo de Jesús; el hombre bueno y justo, el servidor fiel y solícito a quien el Señor puso al frente de su familia. Comencemos, pues, la celebración de los Sagrados misterios con unos momentos de silencio para ponernos ante Dios y pedirle que nos perdone y nos dé su gracia, para que, al igual que san José, sepamos serle fieles en el camino de la vida.

Yo confieso...

Gloria cantado.

Colecta: Concédenos, Dios todopoderoso, que tu Iglesia conserve siempre y lleve a su plenitud los primeros misterios de la salvación humana que confiaste a la fiel custodia de san José. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora todos juntos nuestra fe en Dios Padre, Hijo, y Espíritu Santo; la fe de todos los cristianos.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente a Dios nuestro padre, que confió a san José la custodia de su Hijo, y pidámosle que por su intercesión escuche nuestras súplicas y las de toda la familia humana.

1. Para que la Iglesia sea como San José, fiel custodia de los misterios del Hijo de Dios, y para que se vea enriquecida con la constante intercesión del esposo de la Virgen María. Roguemos al Señor.
2. Para que mirando a San José, que supo contemplar al Hijo de Dios, muchos jóvenes fijen su mirada en Jesucristo que los ama, y lo sigan con generosidad en el ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.
3. Para que San José, que fue un trabajador fiel y un padre ejemplar, interceda ante Dios para que los gobernantes del mundo procuren que a nadie falte trabajo y ayuden a los que deben mantener y educar una familia. Roguemos al Señor.
4. Para que los agonizantes y los que hoy dejarán este mundo, por intercesión de San José, descubran la misericordia de Dios que se les manifiesta y puedan dejar este mundo en paz. Roguemos al Señor.
5. Para que nosotros, llamados a vivir en la oscuridad y a la luz de la fe, dejemos que Dios avive nuestra fe y nos haga testigos de su amor para con nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Escucha nuestras oraciones, Señor, y ya que en nombre de san José, fiel custodio de tu Hijo encarnado te hemos suplicado, no permitas que nunca nos apartemos de Ti, antes bien danos tu luz y tu verdad para permanecer atentos a tu voz y dóciles en tu servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunió: Defiende, Señor, con tu protección continua a tu familia, alegre por la solemnidad de san José, y, al saciarla con el alimento de este altar, conserva con bondad tus dones en ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, nuestro Padre, que nos ha congregado para celebrar hoy la fiesta de san José, os bendiga, os proteja y os confirme en su paz.
- Cristo, el Señor, que ha manifestado en san José la fuerza renovadora del Misterio pascual, os haga auténticos testigos de su Evangelio.
- El Espíritu Santo, que en san José nos ha ofrecido un ejemplo de caridad evangélica, os conceda la gracia de acrecentar en la Iglesia la verdadera comunión de fe y amor.

Sábado 20 de marzo:

SÁBADO DE LA IV SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio IV de Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, invoquemos al Señor, nuestro Dios, que escucha nuestra voz desde su templo santo, y comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Te pedimos, Señor, que tu acción misericordiosa mueva nuestros corazones, ya que sin tu ayuda no podemos complacerte. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios Padre de misericordia, que nos pide que nos convirtamos a Él con un corazón sincero.

1. Para que la Iglesia sepa mostrar a Cristo, el Señor, ante la faz del mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes no descarten entregar a Dios su vida por entero en el ministerio sacerdotal o la vida religiosa. Roguemos al Señor.
3. Para que todos los pueblos de la tierra acepten a Jesús como al único Salvador, que se entrega por nosotros Roguemos al Señor.
4. Para que el pueblo de Israel reconozca en Jesús al Mesías, en quien el Padre puso su sello. Roguemos al Señor.

5. Para que todos nosotros acojamos con docilidad la palabra de Dios y seamos buenos discípulos de Cristo. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que juzgas rectamente y sondeas las entrañas y el corazón de las personas; escucha nuestras oraciones y, ya que sabes que somos débiles, envíanos tu Espíritu para que nos ayude a dar testimonio de nuestra fe y razón de nuestra esperanza. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consueta a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Que tus santos misterios nos purifiquen, Señor, y, por su acción eficaz, nos vuelvan agradables a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Protege, Señor, a tu pueblo que avanza presuroso hacia las próximas celebraciones y acompáñalo con la abundancia de tu gracia, para que, sostenido por las realidades visibles, se vea aún más estimulado hacia las invisibles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 21:

DOMINGO V DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas propias del V domingo de Cuaresma.

Sin Gloria. Sin Aleluya. Credo. Prefacio I de Cuaresma.

Plegaria Eucarística sobre la reconciliación I.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Un domingo más nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía convocados por Jesucristo, el grano de trigo que cae en tierra y muere para dar mucho fruto, que nos invita a escuchar su palabra y a alimentarnos con su Cuerpo y su Sangre.

Así pues, ahora, al reunirnos ante Jesús que camina hacia la cruz y la resurrección, reconocemos la debilidad de nuestro seguimiento, y pedimos humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Te pedimos, Señor Dios nuestro, que, con tu ayuda, avancemos animosamente hacia aquel mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Monición al credo: Proclamemos ahora nuestra fe en el único Dios, el Dios que nos libera del pecado y nos salva.

Oración de los fieles: Elevemos ahora humildemente nuestras súplicas a Dios Padre por medio de su Hijo Jesucristo, que con su muerte en la cruz ha sellado una alianza nueva y eterna.

1. Por todos los que formamos la Iglesia; para que los que quieren ver a Jesús puedan reconocerle en los que nos llamamos sus discípulos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio ordenado; para que no falten en nuestra diócesis quienes entreguen su vida de por entero al anuncio del Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan en el mundo; para que atendiendo y obedeciendo la ley escrita por Dios en sus corazones, renueven por dentro la sociedad. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que sufren con Cristo crucificado; para que puedan descubrirle resucitado en el amor de los creyentes y se sientan fortalecidos en la prueba. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que mirando a Jesús crucificado comprendamos que sólo el que entrega su vida, a imitación de Cristo, la gana para siempre. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, las súplicas de tu Hijo, que, para establecer la alianza nueva y eterna, se hizo obediente hasta la muerte de cruz; haz que, a través e las pruebas de la vida, sepamos participar íntimamente de su pasión y, alcanzando la fecundidad del grano que muere, merezcamos ser reunidos, como cosecha buena, en los graneros de tu reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Dios todopoderoso, que nos cuentes siempre entre los miembros de Cristo, cuyo Cuerpo y Sangre hemos recibido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre el pueblo: Señor, bendice a tu pueblo que espera siempre el don de tu misericordia y concédele, inspirado por ti, recibir lo que desea de tu generosidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

22 de marzo:

LUNES DE LA V SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio I de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Haciéndonos eco de la voz del salmista que dice “misericordia, Dios mío, que me hostigan, me atacan y me acosan todo el día”, nos abandonamos confiadamente en las manos del Señor, y al comenzar la Eucaristía, le pedimos perdón por nuestros pecados.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Oh, Dios, por tu gracia inefable nos sentimos enriquecidos con toda bendición; haz que pasemos de la corrupción del hombre viejo a la novedad de vida, de modo que nos preparemos para la gloria del reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos confiadamente, hermanos, a Dios nuestro Padre con espíritu agradecido por el don de nuestra salvación.

1. Para que Cristo guíe a la Iglesia por el sendero justo, por el honor de su nombre. Roguemos al Señor.
2. Para que Cristo, buen Pastor, suscite abundantes y santas vocaciones sacerdotales. Roguemos al Señor.
3. Para que Cristo, Rey de las naciones, salve a los pueblos que sufren injustamente. Roguemos al Señor.

4. Para que Cristo, que repara nuestras fuerzas, muestre su amor compasivo a los pecadores. Roguemos al Señor.
5. Para que Cristo, que nos invita a vivir en la casa del Padre, nos haga caminar por sus veredas. Roguemos al Señor.

Oh Dios, pastor y guía de tu pueblo; escucha con misericordia las súplicas de tu Iglesia que se encamina hacia las fiestas de Pascua; para que siendo compasiva y acogiendo a los pecadores, muestre a todos los pueblos el amor con el que los has redimido. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Fortalecidos con la gracia de tus sacramentos, te pedimos, Señor, ser purificados siempre por ellos de nuestros pecados, y avanzar presurosos hacia ti en el seguimiento de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre el pueblo: Libra, Señor, de sus pecados al pueblo que te suplica, para que, llevando una vida santa, no se vea afligido por adversidad alguna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 23 de marzo:

MARTES DE LA V SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio I de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, nos inclinamos ante la cruz de Cristo nuestro Señor, y esperando en Él, le pedimos perdón por nuestros pecados desde lo más profundo de nuestro corazón.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Concédenos, Señor, perseverar en el fiel cumplimiento de tu voluntad, para que, en nuestros días, crezca en santidad y en número el pueblo dedicado a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos con confianza a Dios nuestro Padre, que perdona a su pueblo y lo defiende de la muerte eterna.

1. Para que Dios bendiga con su gracia al Papa, obispos y fieles, y guarde a su Iglesia de todo mal. Roguemos al Señor.
2. Para que el Señor escuche la oración de la Iglesia, la bendiga con nuevas vocaciones al ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.
3. Para que en nuestro mundo reine la paz, y Cristo sea acogido como Redentor en el seno de la sociedad. Roguemos al Señor.
4. Para que los enfermos y todos los que sufren no duden en levantar su mirada hacia Cristo, elevado sobre la tierra. Roguemos al Señor.

5. Para que todos nosotros sigamos a Cristo hasta identificarnos plenamente con su vida y su misión. Roguemos al Señor.

Señor, escucha nuestra oración, y ya que elevamos nuestra mirada hacia tu Hijo, clavado en la cruz, no nos escondas tu rostro, sino escucha nuestros gritos y no desprecies las peticiones de tus siervos atribulados. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios todopoderoso, que, participando asiduamente en tus sacramentos, merezcamos alcanzar los dones del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Oh, Dios, que prefieres compadecerte de quienes confían en ti antes que enojarte, concede a tus fieles llorar justamente los pecados cometidos y merecer así la gracia de tu consuelo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 24 de marzo:

MIÉRCOLES DE LA V SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio I de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión...

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios poniéndonos ante el Señor, que nos libraré de nuestros enemigos, nos levantará sobre los que nos resisten y nos salvará del hombre cruel y, desde el fondo de nuestro ser, supliquemos su misericordia y su perdón.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Ilumina, Dios misericordioso, el corazón de tus hijos, santificado por la penitencia, y, al infundirles el piadoso deseo de servirte, escucha compasivo a los que te suplican. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos confiadamente, hermanos, a nuestro Padre del cielo, Dios bendito por los siglos.

1. Por los miembros de la Iglesia que son perseguidos por su fe; para que se mantengan firmes, aun en medio de la tortura y del martirio. Roguemos al Señor.
2. Por todos los jóvenes; para que reconozcan la voz de Cristo, el Buen Pastor que los llama a seguirle y den frutos de santidad. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de todos los pueblos; para que busquen siempre hacer con honestidad lo que es verdadero, bueno y justo. Roguemos al Señor.

4. Por aquellos que sufren tribulación; para que encuentren junto a ellos a quienes les ayuden y fortalezcan su esperanza en Dios. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que conociendo y viviendo la verdad que nos hace libres, permanezcamos en la palabra de Cristo y seamos fieles discípulos suyos. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que sentado sobre querubines, sondeas los abismos, escucha las súplicas de tu pueblo y concédele lo que con fe te ha pedido, para que adorándote únicamente a Ti, cante por los siglos tu gloria y alabanza en el templo de tu santa gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, el sacramento que acabamos de recibir sea medicina del cielo, para que elimine las culpas de nuestros corazones y nos asegure tu constante protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Atiende, Dios todopoderoso, las súplicas de tu pueblo, y concede, compasivo, tu inagotable misericordia a quienes esperan confiadamente en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 25 de marzo:

**JUEVES DE LA V SEMANA DE CUARESMA
SOLEMNIDAD DE LA ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR**

Color blanco. Misa y lecturas propias de la solemnidad (Leccionario IV).

Gloria. Sin Aleluya.

Credo, arrodillándose al “incarnatus”.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.

La gracia, el amor y la paz de nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy con gozo la solemnidad de la Anunciación del Señor; el misterio de la encarnación del Hijo de Dios en las entrañas de la Virgen María; el momento cumbre de la historia en el que Dios Padre, que durante tantos siglos había manifestado de diversas maneras su amor al hombre, nos envió a su propio Hijo como culminación de su obra; el momento en el que María dijo “sí” a la voluntad de Dios, haciendo posible que la salvación llegase a toda la humanidad.

Alegrémonos, pues, en el Señor también nosotros, y en unos momentos de silencio, acojamos al Señor que viene a salvarnos, reconociendo que estamos necesitados de su perdón y su misericordia.

- Tú que te hiciste en todo semejante a nosotros, excepto en el pecado.
- Tú que has venido a este mundo a salvarnos.
- Tú el fruto bendito del vientre de María.

Gloria.

Colecta: Oh Dios, has querido que tu Verbo asumiera la verdad de la carne humana en el seno de la Virgen María, concédenos que cuantos confesamos a nuestro Redentor Dios y hombre merezcamos ser partícipes también de su naturaleza divina. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora todos juntos nuestra fe; y al proclamar el misterio de la encarnación del Hijo de Dios, expresaremos nuestra adoración arrodillándonos.

Oración de los fieles: Al celebrar hoy el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios en las entrañas de la Virgen María, proclamamos que para Dios nada hay imposible; por eso, haciendo nuestros los sufrimientos y anhelos de toda la humanidad, oremos por las necesidades de la Iglesia y del mundo entero.

1. Para que, a imagen de la Santísima Virgen María, esposa del Espíritu Santo, la Iglesia, fecundada por el poder del mismo Espíritu, dé a luz a Cristo para el mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que el Sí de María avive en los jóvenes el deseo de vivir en fidelidad el don de la vocación. Roguemos al Señor.
3. Para que, por intercesión de María, todos los pueblos de la tierra contemplen en Cristo la encarnación de la misericordia y fidelidad de Dios. Roguemos al Señor.
4. Para que, por mediación de María, los pobres, los marginados, los que sufren en el alma o en el cuerpo, experimenten la fuerza de Dios y esperen contra toda esperanza. Roguemos al Señor.
5. Para que, por intercesión de María, los creyentes en Cristo sepamos encontrarle y servirle en nuestros prójimos. Roguemos al Señor.

Señor, que escogiste a María, la Virgen de Nazaret, para que fuera madre de tu Hijo único; escucha nuestras oraciones y haz que, siguiendo su ejemplo de fidelidad y entrega, recibamos de Ti la gracia que necesitamos para no frustrar tu plan de salvación en nuestras vidas y en nuestra historia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que confirmes en nuestros corazones los sacramentos de la verdadera fe, para que cuantos confesamos al Hijo concebido por la Virgen, Dios y hombre verdadero, merezcamos llegar a la alegría eterna por la fuerza de su resurrección salvadora. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede, Señor, al pueblo cristiano madurar su conocimiento de la fe que profesa y amar la Eucaristía que celebra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 26 de marzo:

VIERNES DE LA V SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio I de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy es un día especial en la Cuaresma. Tradicionalmente ha sido llamado “viernes de dolores”, puesto que hoy, la piedad popular recuerda de un modo especial a María, la Madre de Jesús; aquella Madre Dolorosa que estaba llorosa junto a la cruz donde pendía su Hijo.

Amparados en su intercesión, acudimos a Dios nuestro Señor al comenzar la Eucaristía, y le pedimos perdón por nuestros pecados, suplicándole que tenga piedad de nosotros, que estamos en peligro y que nos libre de los enemigos que nos persiguen, para que así no quedemos defraudados de haber acudido a Él.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Perdona las culpas de tu pueblo, Señor, y que tu bondad nos libre de las ataduras del pecado, que hemos cometido a causa de nuestra debilidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

O bien: Oh Dios, que en este tiempo otorgas con bondad a tu Iglesia imitar devotamente a santa María en la contemplación de la pasión de Cristo, concédenos, por la intercesión de la Virgen, adherirnos cada día más firmemente a tu Hijo unigénito y llegar finalmente a la plenitud de su gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos, hermanos, nuestras plegarias a Dios nuestro Padre, que libra la vida del pobre de la mano de los impíos.

1. Por la Iglesia; para que viva en continua alabanza a Dios, que por la cruz de su Hijo Jesucristo ha salvado a la humanidad. Roguemos al Señor.
2. Por las familias cristianas; para que surjan de ellas vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que se sienten abandonados por Dios y por los hombres; para que descubran que Dios les ama y ellos están en sus manos. Roguemos al Señor.
4. Por las personas que hayan pecado seriamente; para que en estos días de Cuaresma, se arrepientan sinceramente y vuelvan de nuevo al Dios misericordioso. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que en medio de los peligros de la vida invoquemos al Señor, que es nuestro escudo y fuerza salvadora. Roguemos al Señor.

Señor y Padre nuestro, que estás con nosotros como fuerte soldado y sondeas lo más íntimo del corazón, escucha nuestras súplicas y fortalece nuestra fe en tu Hijo, para que su obra redentora dé fruto permanente en nuestra vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Que nos acompañe, Señor, la continua protección del sacramento recibido y aleje siempre de nosotros todo mal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Dios todopoderoso, concede a tus siervos, deseosos de la gracia de tu protección, que, libres de todo mal, te sirvan con ánimo sereno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 27 de marzo:

SÁBADO DE LA V SEMANA DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas de feria.

Prefacio I de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística II.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, agradecidos a Dios por el don de su benevolencia, y reconociendo que somos en su presencia, como reza la antífona de entrada de la Misa de hoy, unos gusanos, vergüenza de la gente y desprecio del pueblo, le suplicamos que no se quede lejos, y que venga corriendo a defendernos. Y lo hacemos pidiéndole perdón por nuestros pecados al comenzar la Eucaristía.

- Señor, ten misericordia de nosotros.
 - o Porque hemos pecado contra Ti.
- Muéstranos, Señor, tu misericordia.
 - o Y danos tu salvación.

Colecta: Oh, Dios, que has hecho a todos los renacidos en Cristo pueblo escogido y sacerdocio real, concédenos querer y realizar cuanto nos mandas, para que el pueblo, llamado a la vida eterna, tenga una misma fe en el corazón y una misma santidad en los actos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios Padre, que por medio de su Hijo Jesucristo ha salvado a su pueblo y nos guarda como un pastor a su rebaño.

1. Para que la muerte y resurrección de Jesús, el Señor, reúna eficazmente a todos los cristianos en la única Iglesia, santuario de Dios. Roguemos al Señor.

2. Para que los llamados por Jesucristo, firmes en Él y en su fidelidad, se abandonen con confianza en sus manos y le sirvan con generosidad. Roguemos al Señor.
3. Para que nuestro mundo llegue a ser uno, buscando la paz para todos y cada uno de los pueblos de la tierra, roguemos al Señor.
4. Para que los que sufren por cualquier motivo vean convertida su tristeza en gozo por la victoria de Jesucristo sobre el pecado. Roguemos al Señor.
5. Para que todos tengamos un corazón nuevo y un espíritu nuevo, a fin de que con nuestras buenas obras podamos corresponder a la gracia de la redención. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, que por medio de la Sangre de tu Hijo, derramada en la cruz, nos has dado la vida; escucha las súplicas de tu Iglesia y concede a tu Iglesia la reconciliación y la paz, para que, purificados de sus pecados, todos tus hijos formen un solo pueblo consagrado a la alabanza de tu nombre. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, líbranos de la pandemia que nos asola, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, pedimos humildemente a tu majestad que, así como nos fortaleces con el alimento del santísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nos hagas participar de su naturaleza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Ten piedad, Señor, de tu Iglesia suplicante y atiende, compasivo, los corazones que se humillan ante ti; no permitas que los redimidos por la muerte de tu Unigénito se dejen seducir por el pecado, ni sean víctimas de la adversidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 28 de marzo:

DOMINGO DE RAMOS EN LA PASIÓN DEL SEÑOR

Color rojo. Misa y lecturas propias del domingo de Ramos.

Sin Gloria. Sin Aleluya.

Obligatoria la lectura de la pasión,

no pudiéndose sustituir por el evangelio de la entrada de Jesús en Jerusalén.

Credo. Prefacio propio. Plegaria Eucarística sobre la reconciliación I.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Procesión y entrada solemne: Queridos hermanos: Desde el principio de la Cuaresma nos hemos venido preparando con la oración, y con obras de penitencia y de caridad para la celebración de las fiestas pascuales. Hoy, cercana ya la Noche Santa de Pascua, nos disponemos, con espíritu de fiesta, a inaugurar, en comunión con toda la Iglesia, la celebración anual de los misterios de la pasión y resurrección de nuestro Señor Jesucristo: la Semana Santa.

Y comenzamos la solemne celebración de este domingo, el domingo de ramos, recordando aquel momento en el que Jesús entró en la ciudad santa de Jerusalén montado en un pollino, siendo aclamado por una multitud de niños y de gente sencilla y humilde, que lo recibió con alegría y entusiasmo. Nosotros hoy, con ramos y palmas, con cantos y aclamaciones, queremos expresar nuestra actitud de fe, nuestro deseo de conversión y nuestra adhesión a Jesucristo, para que, participando ahora de su cruz, merezcamos tener parte en su resurrección.

Oremos: Dios todopoderoso y eterno, santifica con tu + bendición estos ramos, y, a cuantos vamos a acompañar a Cristo Rey aclamándolo con cantos, concédenos, por medio de él, entrar en la Jerusalén del cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

(Se asperjan ahora los ramos con el agua bendita, y, seguidamente, se proclama, en la forma habitual, el evangelio de la entrada de Jesús en Jerusalén)

EVANGELIO

✠ Lectura del santo Evangelio según San Marcos 11, 1-10.

Cuando se acercaban a Jerusalén, por Betfagé y Betania, junto al monte de los Olivos, mandó a dos de sus discípulos, diciéndoles: «Id a la aldea de enfrente y, en cuanto entréis, encontraréis un pollino atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta por qué lo hacéis, contestadle: “El Señor lo necesita, y lo devolverá pronto”». Fueron y encontraron el pollino en la calle atado a una puerta; y lo soltaron. Algunos de los presentes les preguntaron: «¿Qué hacéis desatando el pollino?». Ellos les contestaron como había dicho Jesús; y se lo permitieron. Llevaron el pollino, le echaron encima los mantos, y Jesús se montó. Muchos alfombraron el camino con sus mantos, otros con ramas cortadas en el campo. Los que iban delante y detrás, gritaban: «¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Bendito el reino que llega, el de nuestro padre David! ¡Hosanna en las alturas!».

Palabra del Señor.

Seguidamente de la proclamación del evangelio, el sacerdote invita al pueblo a comenzar la procesión, diciendo: Como la muchedumbre que aclamaba a Jesús, acompañemos también nosotros con júbilo al Señor.

En esta procesión, el sacerdote va detrás de la cruz, a la cabeza del pueblo. En la puerta de la iglesia, se espera a que entren los fieles, para entrar él el último y comenzar así la Eucaristía.

Monición de entrada y acto penitencia (si no se hace procesión ni entrada solemne): Seis días antes de la solemnidad de la Pascua, cuando el Señor subía a la ciudad de Jerusalén, los niños, con ramos de palmas, salieron a su encuentro, y con júbilo proclamaban: ¡Hosanna en el cielo! ¡Bendito Tú que vienes y nos traes la misericordia de Dios! ¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las antiguas compuertas: va a entrar el Rey de la gloria.

Hermanos, al comenzar esta celebración de la Eucaristía, con la que damos comienzo a la Semana Santa, reconozcamos con humildad ante Jesucristo, nuestro Rey y Señor, todos nuestros pecados.

- Tú que, no conociendo pecado, cargaste con el pecado de todos.
- Tú que, siendo inocente, fuiste condenado como pecador.
- Tú que derramaste tu sangre para el perdón de los pecados.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que hiciste que nuestro salvador se encarnase y soportara la cruz para que imitemos su ejemplo de humildad, concédenos, propicio, aprender las enseñanzas de su pasión y participar de la resurrección gloriosa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Monición al credo: Proclamemos ahora nuestra fe en el único Dios, el Dios que nos libera del pecado y nos salva.

Oración de los fieles: Con la mirada puesta en Jesús, nuestro Rey y Mesías, el Sumo sacerdote de la fe que profesamos, que en la cruz presentó con lágrimas en los ojos, oraciones y súplicas al Padre; presentemos nuestras plegarias por nosotros y por todos los hombres.

1. Por la Iglesia, que sufre en sus miembros y quiere hacer suyo el sufrimiento de toda la humanidad; para que sepa decir al abatido una palabra de aliento. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que siempre haya en nuestras parroquias sacerdotes que hagan presente el memorial de Cristo muerto y resucitado. Roguemos al Señor.

3. Por los que no conocen a Jesucristo; para que puedan llegar a sentir la alegría y la vida que Él nos da, fruto de su muerte y resurrección. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que sufren por el hambre y guerra, la enfermedad o la soledad, la injusticia o la discriminación; para que experimenten la fuerza de Cristo, que sufre en la cruz, y la ayuda de los hermanos. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que estamos aquí y nos disponemos a celebrar la Pascua del Señor. Para que esta Semana Santa aumente nuestra fe, nuestra esperanza y nuestra caridad. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que enviaste a tu Hijo al mundo para que, con su pasión, destruyese el pecado y la muerte y, con su resurrección, nos devolviese la vida y la felicidad; escucha las oraciones de tu pueblo y haz que podamos gozar de los frutos de la cruz gloriosa de Jesucristo. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Saciados con los dones santos, te pedimos, Señor, que, así como nos has hecho esperar lo que creemos por la muerte de tu Hijo, podamos alcanzar, por su resurrección, la plena posesión de lo que anhelamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Monición final: Con esta celebración hemos inaugurado la semana más importante de todo el año cristiano: la Semana Santa, que culminará con la celebración de la Pascua. Estas palmas y estos ramos que llevamos serán para nosotros la señal del combate victorioso de Cristo, nuestro Señor. Pongámoslos en nuestras ventanas y balcones como testimonio de nuestra fe en Cristo, vencedor del mal; ante quien los enemigos se postran humillados.

Oración sobre el pueblo: Dirige tu mirada, Señor, sobre esta familia tuya por la que nuestro Señor Jesucristo no dudó en entregarse a los verdugos y padecer el tormento de la cruz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Lunes 29 de marzo:

LUNES SANTO. FERIA MAYOR

*Color morado. Misa y lecturas propias del lunes santo.
Prefacio II de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística III.*

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Entramos ya, queridos hermanos, en la recta final de la Cuaresma, metidos de lleno en los días de la Semana Santa, en los que recordamos y revivimos la Pasión del Señor. Digámosle al Señor, con el salmista: “Pelea, Señor, contra los que me atacan, guerra contra los que hacen guerra, empuña el escudo y la adarga, levántate y ven en mi auxilio, Señor Dios, mi fuerte salvador”.

(Breve silencio)

Y ahora, al comenzar la celebración de la Eucaristía, reunidos ante Jesús, que camina hacia la cruz y la resurrección, reconocemos la debilidad de nuestro seguimiento, y pedimos perdón humildemente por todos nuestros pecados.

- Tú, que fuiste condenado a muerte ignominiosa.
- Tú, que fuiste abandonado por tus discípulos.
- Tú, que fuiste despojado de tus vestiduras y levantado sobre la cruz.

Colecta: Concédenos, Dios todopoderoso, que, quienes desfallecemos a causa de nuestra debilidad, encontremos aliento en la pasión de tu Hijo unigénito. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, suplicando su clemencia y pidámosle vivir la celebración de la Pascua con pureza de corazón.

1. Por la Iglesia, que quiere hacer suyos los sentimientos de toda la humanidad; para que asuma las actitudes de mansedumbre y de bondad de Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Jesús llame a muchos a que configuren su vida con la del Señor que se entregó por nosotros. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro mundo de hoy; para que el Espíritu Santo impulse la transformación de nuestra sociedad, y la justicia, el derecho y la libertad sean una realidad estable y duradera. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, los agonizantes, y por todos los que llevan en su cuerpo las marcas de la pasión de Cristo; para que el Señor sea su luz y salvación. Roguemos al Señor.
5. Para que los que estamos celebrando esta Eucaristía, unidos a Jesús, que va a Jerusalén a dar su vida por nosotros; para que nos dispongamos con fe viva a celebrar la Pascua. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre de bondad nuestros ruegos, y haz que tu Iglesia, nuestra casa, que se dispone a celebrar la Pascua, se llene con la fragancia del perfume que exhala la vida de tu Hijo por su resurrección del sepulcro. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Visita, Señor, a tu pueblo, y guarda los corazones de quienes se consagran a tus misterios con amor solícito, para que conserven, bajo tu protección, los medios de la salvación eterna que han recibido de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Defiende, Señor, a los sencillos y protege continuamente a los que confían en tu misericordia, para que, al disponerse a celebrar las fiestas de Pascua, tengan en cuenta no solo la penitencia corporal, sino, lo que es más importante, la pureza interior. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 30 de marzo:

MARTES SANTO. FERIA MAYOR

*Color morado. Misa y lecturas propias del martes santo.
Prefacio II de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística III.*

Monición de entrada y acto penitencial: Seguimos avanzando en esta recta final del camino a la Pascua, y nuevamente nos reunimos para escuchar la Palabra de Dios y comulgar el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Pidámosle al Señor que no nos entregue a la saña de nuestros adversarios, porque se levantan contra nosotros testigos falsos, que respiran violencia.

(Breve silencio)

Ahora, al comenzar la Eucaristía, nos reunimos ante Jesús que camina hacia la cruz y la resurrección, reconocemos la debilidad de nuestro seguimiento, y pedimos perdón por todos nuestros pecados y errores.

- Tú, que fuiste traicionado por Judas y prendido en Getsemaní.
- Tú, que fuiste humillado, deshonrado y condenado a muerte.
- Tú, que fuiste conducido al Calvario y clavado en la cruz.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, concédenos participar de tal modo en las celebraciones de la pasión del Señor, que merezcamos tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Antes de compartir el memorial de la muerte y resurrección de Jesús, reconozcamos nuestras limitaciones y necesidades, y pidamos a Dios que nos escuche y bendiga al pueblo que redimió con la Sangre de Jesús.

1. Para que la Iglesia siempre se acoja a Jesús, en Él se vea libre de sus enemigos y encuentre en su cruz y resurrección su refugio y salvación. Roguemos al Señor.

2. Para que Jesús, llame a muchos a ser sus testigos en la vida sacerdotal y consagrada, y les dé su gracia para dar frutos de santidad y buenas obras. Roguemos al Señor.
3. Para que los que trabajan social o apostólicamente a favor de los más pobres, no cesen en su empeño por transformar la sociedad. Roguemos al Señor.
4. Para los que han traicionado su fe y sus principios, arrastrados por la seducción del pecado y la indiferencia, contemplando a Cristo que dio su vida por ellos, vuelvan a Él y le invoquen como Dios y salvador. Roguemos al Señor.
5. Para que como Jesús demos nuestra vida por nuestros hermanos y, cargando con las cruces de cada día con paciencia y humildad, busquemos el Reino de Dios y su justicia. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que has glorificado a tu Hijo Jesucristo, que por nosotros padeció los tormentos de la cruz; escucha nuestras plegarias y concede a tu Iglesia, que se dispone a celebrar el memorial de la Pascua, participar en los frutos de su pasión gloriosa. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el don de la salvación, invocamos, Señor, tu misericordia, para que este Sacramento, con el que quisiste que fuésemos alimentados en nuestra vida temporal, nos haga participar de la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Que tu misericordia, oh, Dios, limpie al pueblo fiel del engaño del viejo pecado y le haga capaz de la novedad de una vida santa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 31 de marzo:

MIÉRCOLES SANTO. FERIA MAYOR

Color morado. Misa y lecturas propias del miércoles santo.

Prefacio II de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, a las puertas ya de los días santos en los que celebraremos la muerte y resurrección del Señor, pedimos también nosotros que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, porque Él se ha hecho obediente hasta la muerte y una muerte de cruz; y por eso es Señor, para gloria de Dios Padre.

(Breve silencio)

Reunidos, pues, ante este Jesús que camina hacia la cruz y la resurrección, reconocemos la debilidad de nuestro seguimiento, y, con humildad, le pedimos perdón por todos nuestros pecados.

- Tú, que fuiste azotado y coronado de espinas.
- Tú, que fuiste condenado a muerte y cargado con el peso de la cruz.
- Tú, que crucificado en el Calvario, atraes a todos hacia ti.

Colecta: Oh, Dios que, para librarnos del poder del enemigo, quisiste que tu Hijo soportase por nosotros el suplicio de la cruz, concédenos a tus siervos alcanzar la gracia de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, oremos confiadamente a Dios Padre todopoderoso, que envió a su Hijo Jesucristo al mundo para que con su pasión destruyera el pecado y la muerte, y con su resurrección nos devolviera la vida y la felicidad.

1. Por la Iglesia; para que ayude a todos sus hijos a prepararse, con un corazón bien dispuesto, para celebrar durante estos días el misterio de la Pascua de Cristo. Roguemos al Señor.

2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas: para que los jóvenes descubran que Jesús dio su vida por ellos y le confiesen como Dios y Salvador, entregándole toda su vida. Roguemos al Señor.
3. Por todos los pueblos del mundo, por los que Cristo se entregó a la muerte; para que se sientan movidos a buscar a Dios sinceramente y a cumplir su voluntad. Roguemos al Señor.
4. Por los pecadores y los que han abandonado a Dios; para que el Señor, que no desprecia a los cautivos, tenga compasión de ellos y les muestre el buen camino. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, que estamos participando del banquete del sacrificio pascual de Jesucristo; para que estemos siempre dispuestos a decir al abatido una palabra de aliento. Roguemos al Señor.

Oh Dios, cuyo Hijo denunció veladamente al que le iba a entregar en el momento en el que instituía el memorial de su entrega por amor a nosotros; escucha nuestras plegarias y concédenos celebrar la Pascua de tal modo que, siendo fieles discípulos suyos, tengamos sus mismos sentimientos y actitudes. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Dios todopoderoso, concédenos sentir vivamente que, por la muerte de tu Hijo en el tiempo manifestada en estos santos misterios, confiemos en que tú nos has dado la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede, Señor, a tus fieles recibir pronto los sacramentos pascuales y esperar, con vivo deseo, los dones futuros, para que, perseverando en los santos misterios que los hicieron renacer, se sientan impulsados por ellos hacia una nueva vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.